

EL DEBATE SOBRE EL MOVIMIENTO INDIGNADO COMO MARCO DE LAS INICIATIVAS CIUDADANAS DE VIGILANCIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

IMMA AGUILAR NÀCHER

Asesora en Comunicación

imma.aguilarnacher@gmail.com

Dos años después del 15M español y en el año en que se ha vivido el estallido de protestas en Turquía, Brasil o Egipto, los movimientos sociales han asentado dinámicas de comportamiento nuevas, basadas en el funcionamiento en Red, en un ecosistema móvil y digital, con lenguajes y valores propios de una organización más horizontal, multinodal y meritocrática. El movimiento mantiene las simpatías entre la opinión pública, pero cada vez más se duda de la pervivencia y de la incidencia real del 15M. De lo que no hay duda es de la aparición –en paralelo– de una demanda de mayor transparencia y profesionalidad en la política, ante la percepción de falta de eficacia y de mayor corrupción. Mientras el Parlamento sigue su camino de descrédito y de desafección política, la ciudadanía ha tomado la delantera a otros actores de la democracia en su capacidad de adaptación a las nuevas herramientas tecnológicas que han propiciado iniciativas de personas y de colectivos –sin intermediarios– para vigilar la actividad de la política y del Parlamento.

Palabras clave: parlamento, movimientos sociales, comunicación, política, 15M, Red.

THE DEBATE ON THE MOTION AS OUTRAGED CITIZENS UNDER SURVEILLANCE INITIATIVES AND POLITICAL PARTICIPATION

Two years after the Spanish 15M and the year that has lived the outbreak of protests in Turkey, Brazil and Egypt, social movements have settled new dynamic behavior, based on network performance in a mobile and digital ecosystem with languages and values in a more horizontal, multinodal and meritocratic organization. The movement maintains sympathy among the public, but increasingly doubt the survival and the actual incidence of 15M. In what is no doubt the appearance –parallel– a demand for greater transparency and professionalism in politics, with the perceived lack of efficiency and greater corruption. As Parliament continues its way to discredit and political disaffection, citizenship has overtaken other actors of democracy in its ability to adapt to new technological tools that have led to initiatives of individuals and groups, without intermediaries, to monitor the activities of politics and Parliament.

Keywords: parliament, social movements, media, politics, 15M, Red.

El 25 de septiembre de 2012 se llevó a cabo la acción de protesta organizada más directa y alusiva al Parlamento español tras el 15M. El “Rodea el Congreso” fue una manifestación del movimiento indignado español en el marco de la idea que encierra el lema más significativo de la crisis de legitimidad del parlamento: “No nos representan”. El concepto de representación está, sin duda, en el núcleo mismo del neo-activismo que demanda un nuevo tipo de democracia nunca antes catalogado: la democracia real. Esta protesta, escenificación de la ruptura política y afectiva entre los ciudadanos y el parlamento, enraíza en una línea cronológica de un movimiento indignado espoleado por la crisis económica y encendido gracias a la tecnología en red que ha permitido a los ciudadanos dar su propia voz, sin intermediación: sin periodistas y sin partidos.

Los parlamentos han sido aludidos como la referencia formal del fracaso de la política. En la retina permanece nítida la potente secuencia de la vigilia en Atenas frente al Parlamento, como permanecen en España las imágenes de las vallas de protección preventiva del Congreso de los Diputados en España durante el verano de 2012. Se

plantea este trabajo como una mirada general al clima de opinión y estado anímico ante el ciberactivismo y los movimientos sociales en el marco de la sociedad digital, dos años después del 15M, y la evaluación de su capacidad para activar nuevas formas de relación del parlamento con los ciudadanos. Y en una segunda parte, establecemos un análisis de las iniciativas tangibles de colectivos y particulares con el objetivo de movilizar, participar, monitorizar y vigilar ante las acciones y decisiones del parlamento u otras instituciones y organizaciones políticas.

Respecto al clima de opinión, en un año, el 2013, en que se han vivido protestas importantes en Turquía, en Brasil y en Egipto, dos años después del 15M y con renovado protagonismo de La PAH, y en México muy activa la plataforma Yo Soy 132; las corrientes de interpretación sobre la importancia del movimiento –tanto si se considera como un hecho único, como si se califica de focos aislados– proyectan una mirada fría y de decepción ante la inexistencia de propuestas formales y trasladables al sistema político. El “ciberpesimismo”, incluso el “cibercatastrofismo” o la “ciberdepresión” se ciernen sobre la opinión, la publicada sobre todo. No es insensato que así sea porque estos movimientos sociales no parece que hayan incidido, de momento, en cambios para más democracia en los países árabes. Como se ha acuñado en el acervo popular, el resultado ha sido el paso de la primavera árabe al invierno fundamentalista. Tampoco en otros países, nada ha cambiado de modo radical ni significativo.

Veamos primero todos los cambios que han traído consigo las protestas sociales en el marco de un ecosistema nuevo. La existencia de esos cambios –radicales en algunos casos y evolutivos en otros– de definición y organización, de actuación, de léxico o de valores es la premisa para considerar su posible incidencia o no incidencia en las dinámicas políticas.

I. PRINCIPALES ARGUMENTOS EN LA INVESTIGACIÓN DEL ACTIVISMO DESPUÉS DEL 15M

1.1 DESINTERMEDIACIÓN Y DISOCIACIÓN DE LAS VELOCIDADES ENTRE LOS CIUDADANOS Y LOS INTERMEDIARIOS DE LA POLÍTICA (PARTIDOS Y MEDIOS)

La decadencia de la intermediación formal tradicional ha trastocado de forma relevante las relaciones entre los pilares de la convivencia democrática, tal y como

la entendemos en el modelo representativo, un modelo de interrelaciones y flujos desde las instituciones y las organizaciones a los ciudadanos, unidireccionales y jerarquizadas. El funcionamiento de la Red ha recolocado a los actores en diferentes posiciones de salida. Parlamentarios y políticos de partido o de gobierno, periodistas y ciudadanos conviven en un terreno de juego con las mismas reglas. Ya no es necesario un medio de comunicación presente en el acontecimiento para que este pueda ser difundido. En definitiva, asistimos a una mayor desintermediación con las organizaciones tradicionales (partidos y medios), mayor desjerarquización, mayor bidireccionalidad y mayor meritocracia. Sin embargo, y ese será otro tema para otro trabajo, se rearmen nuevas jerarquías no dirigidas por las organizaciones, nuevas intermediaciones e influencias basadas en otras categorías diferentes a las marcadas por las estructuras clásicas, tanto en los medios como en los partidos.

Si consideramos que los fundamentos de la arquitectura democrática son las instituciones, las organizaciones políticas, los medios y los ciudadanos, podemos deducir que estos tienen unos nuevos papeles que les ha deparado esta etapa caracterizada por unas dinámicas claramente diferentes. De todos ellos, los ciudadanos son el actor más proactivo, creativo y transformador del nuevo escenario. Son los movimientos sociales y las iniciativas ciudadanas las que han explotado en mayor medida las herramientas de la nueva democracia on-line y en red. En cambio, y en nuestra opinión, los partidos políticos –o los sindicatos– y las instituciones tradicionales han quedado muy atrás en la carrera por la adaptación a un nuevo entorno digital y en red en la que se demanda más participación y en la que se duda de la legitimidad, incluso, de esas instituciones y organizaciones. Esta situación se explica porque, mientras por una parte, los ciudadanos han abierto cauces al despertar de su nueva conciencia reivindicativa; las instituciones y organizaciones de la vieja democracia se resisten a modificar sus estructuras de poder y de decisión, como reclama una política de flujos horizontales.

Es por ello que resulta relevante la interpretación teórica desde el punto de vista del fenómeno de la desintermediación. Éste ha generado grandes cambios en las dinámicas de auto-organización y en la creación e implementación de mecanismos de comunicación interna y externa. Sin embargo, y a pesar de la situación de partida –en gran modo disruptiva– creemos que estos movimientos sociales e iniciativas ciudadanas y sus posibilidades de ser transformadoras y materializadas, son las que

precisamente explican y anclan la idea de que sea posible articular opciones institucionales con formatos que encajen en el sistema y lo modifiquen desde dentro.

Sería necesaria una evaluación sobre si la política formal y el parlamento está atendiendo y haciendo los ajustes necesarios a la demanda innegable de transparencia, accesibilidad, rendición de cuentas, eficacia en la decisiones y comportamientos, y usos de la acción política estandarizados y profesionalizados. Un análisis de si la respuesta que se está dando es la adecuada y lo suficientemente rápida y a tiempo para adaptarse a la velocidad de los cambios con el fin de no quedar fuera del nuevo escenario.

1.2 UNIDAD DEL MOVIMIENTO. DESINTEGRACIÓN Y REPLICACIÓN

Hay quienes deducen que el 15M ha ido perdiendo protagonismo a favor de las mareas ciudadanas y las acciones de La PAH. Esta hipótesis obedece a una interpretación no tanto de un movimiento único, más o menos líquido y dinámico, como de uno nuclearizado en acciones concretas. De ese punto de vista se deriva la conclusión de que se ha dejado atrás el “No nos representan” en un proceso de desintegración que da paso a otros movimientos más alusivos al poder económico y financiero o en el ámbito de sectores fuertemente afectados por la crisis y los recortes presupuestarios, como las mareas en defensa de la educación o la sanidad pública.

Sin embargo, otra lectura sociológica podría ser la consideración de los escraches, las mareas y las acciones más tematizadas (como el “Toque a Bankia”) como una evolución en forma de réplicas del movimiento original (¿indignado?) que ha tomado concreciones específicas para unos momentos político-económicos determinados. Según esto, se trataría entonces de fenómenos que se han replicado o se han especializado.

1.3 GLOBALIZACIÓN DEL (LOS) MOVIMIENTO(S) Y PAPEL CONECTIVO DEL 15M ESPAÑOL

Uno de los aspectos que pueden respaldar la relevancia de la Red como palanca y plataforma de estos movimientos es la constatación de la globalización del fenómeno reivindicativo. No faltan quienes ponen en duda la relación directa entre las primaveras árabes, o las protestas griegas y el 15M en España, por ejemplo. Pero se hace difícil no establecer relaciones de contaminación, contagio o replicación

con esos hechos y con los acontecidos en Turquía, Egipto o Brasil en el año 2013. Ciertamente es que las mechas que han encendido los movimientos no tienen el mismo carácter en todos los casos, ni los contextos políticos son demasiado parecidos, pero comparten características y modos que permiten hablar si no de “clonación” de los hechos, sí –al menos– de reproducción. Sobre la globalización de los movimientos, un equipo de investigación del aula INE3 (Internet Interdisciplinary Institute) de la UOC, dirigido por el profesor Javier Toret, trabaja con investigadores de los otros países para establecer los argumentos teóricos que permitan establecer esa relación directa entre los focos de protesta.

Esas similitudes están esenciadas en su ecosistema común y en sus dinámicas y procesos. Son grupos inestables e informales, no previamente organizados, pero claramente dinamizados por las redes preexistentes; son amalgamas de indignación que se enfrenta a situaciones políticas que consideran ineficaces y corrompidas. Lo más determinante es la herramienta de la web social y la cultura del empoderamiento ciudadano mediante la suma de voluntades alimentadas por un despertar de la conciencia reivindicativa; y en un escenario digital y móvil. Sus formas de actuar se articulan en la autoconvocatoria y la autoorganización en asambleas y en identidades colectivas. Haro y Sampedro, en “Activismo político en red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M”, señalan que se trata en todos los casos de multitudes vigilantes gestadas, organizadas y desarrolladas con una dimensión telemática preponderante, aunque no única, en que nuevos sujetos sociales alcanzan la facultad de ejercer, sin intermediarios, acciones comunicativas, antes restringidas a partidos o empresas con grandes recursos”. Castells (2006), sigue siendo una referencia vigente: “Las redes de activistas globales a tiempo real son posibles gracias a la aparición de nuevas tecnologías de la información, especialmente internet, que permite una política de escala basada en la coordinación de estructuras jerárquicas intermediarias como los partidos políticos o los sindicatos tradicionales”.

También hay discrepancias teóricas en cuanto la centralidad de internet en las revueltas o como afirma Jurado (2012), “como herramienta de metacomunicación para conformar verdaderas estructuras rizomáticas”. O, incluso, sobre el papel primigenio de la crisis económica, de su condición de colaborador necesario o suficiente. En el trabajo de Toret (2013), se sostiene que “en el entramado global, el 15M español tiene una importancia clave, ya que permite conectar la energía de la primavera árabe, propulsarla en todo el mundo de habla hispana y en el

mundo occidental, influyendo y dando fuerza al surgimiento de Occupy Wall Street. La profundidad de los cambios son el hilo conductor y conectivo de una secuencia de la #globalrevolution. Al mismo tiempo, nos atrevemos a decir que el 15M probablemente sea el acontecimiento político transformador más importante ocurrido en España desde 1936.”

1.4 TRANSICIÓN LÉXICA E IDEOLÓGICA: CONCEPTOS Y PALABRAS NUEVAS, IMPORTADAS O RESCATADAS

La literatura y el lenguaje de estos movimientos han cambiado de forma radical en su léxico y enfoque epistemológico. Hemos transitado desde conceptos como la participación, la reclamación, la reacción o la resistencia hacia ideas y términos en la línea de la emancipación, el empoderamiento y la ocupación. Y para referirse a la definición de los movimientos, algunas de las investigaciones relacionadas con el fenómeno 15M han introducido vocablos procedentes del mundo animal o vegetal, o del lenguaje de la defensa del procomún. Así pues, se ronda en los campos léxicos de lo líquido, rizomático, viscoso o fluido para referirse a lo asistemático de sus componentes y sus dinámicas, mezcladas, con funcionamiento de enjambre, y sin fronteras definibles. Bajo una máxima del anonimato, asistimos a situaciones híbridas entre lo virtual y lo real, entre lo online y lo offline, identidades y decisiones colectivas, más que colegiadas; multitudes inteligentes e hiperconectadas, complejas, organizadas en redes multimodales y multicapa. Son acciones en red formada por nodos de meritocracia, sin jerarquías, horizontales, distribuidas. Mutantes y replicantes, con acciones basadas en prácticas colaborativas gracias al desglose en microtareas con pequeños procesos en paralelo y con resultados transmedia que recorren lenguajes diversos para un mismo mensaje. Este movimiento de los últimos años ha revisado el concepto de lo “hacker” hasta el punto de reivindicarlo como práctica relevante de reapropiación de elementos que habían sido expropiados previamente por los poderes establecidos, vistos ahora como ilegítimos.

1.5 NUEVOS VALORES DE LA RED

Todos estos cambios léxicos no hacen sino reflejar una mutación de los valores preeminentes en la comunidad, en este caso la comunidad conectada en el espacio digital. Son, como aseguran Tascón y Quintana (2013), los valores de

la Red y los procedentes del entorno de la ética hacker, como el anonimato o la colectivización de las decisiones, entre otros. Es precisamente el anonimato lo que impide una identificación clara de los convocantes, con nombre y apellidos, un problema de interpretación para el modelo de análisis basado en el paradigma tradicional del liderazgo y la lógica piramidal. Calderón (2012), enumera una serie de proyecciones que considera que pesan en ese cambio de paradigma: “De las grandes causas a los problemas concretos, de la asamblea a la participación asíncrona, de las masas a la micro-segmentación, de la reivindicación a la co-creación, de los hiperliderazgos a la meritocracia, de las comisiones cerradas al crowdsourcing”.

En este nuevo esquema es donde cobra una fuerte importancia la inteligencia de las multitudes, recuperando una cultura de la convergencia de la consagrada obra de Pierre Levy, *La inteligencia Colectiva*. En definitiva y como afirman Antoni Gutiérrez-Rubí y Juan Freire en *Manifiesto Crowd* (2013), “las multitudes no son una turba, caótica, ni una masa, homogénea, son un colectivo diverso y organizado en red. La inteligencia colectiva no depende de las inteligencias individuales de cada uno de los componentes del grupo”.

2. LAS PERCEPCIONES: DECEPCIÓN VERSUS ESPERANZA

Más de dos años han pasado desde el “toma la plaza” del 15 de mayo de 2011, que supuso un punto de inflexión en el movimiento indignado bajo la marca Democracia Real Ya –gestado antes en los movimientos “Por una vivienda Digna” o la lucha internauta contra la Ley Síndic–, y las interpretaciones de su importancia política e histórica son mayoritariamente pesimistas pero, al mismo tiempo, la mayoría de los ciudadanos mantienen una simpatía y proximidad con el 15M.

Repasemos cómo es la percepción del 15M dos años después, debiendo considerar que el tiempo transcurrido ya es un periodo suficientemente relevante para apreciar la incidencia del movimiento social en las estructuras del sistema. Encuestas y artículos de medios de comunicación nos dan una idea aproximada de esa percepción pero sin olvidar el gran consenso que se da en considerar que los medios llegaron tarde y se quedaron lejos del acontecimiento, asistiendo a la pérdida de su hegemonía en el manejo de las agendas políticas y en la iniciativa de liderazgo de las nuevas

Con resultados nítidamente diferentes y un sesgo marcado en sentido contrario a las anteriores publicó el diario *La Razón* el 12 de junio de 2012 (esta vez en el primer aniversario) otra encuesta cuyas conclusiones venían firmadas por el sociólogo Lorente Ferrer. Estos son algunos de los datos que destacaba el texto:

“Cuando se cumple el primer aniversario de su nacimiento, los españoles son los que no se sienten representados por el 15-M; tan solo el 35,7% de los españoles se considera representado por el movimiento. Entre los menores de 45 años es la opinión mayoritaria. Por el contrario, el 57,6% de los ciudadanos le niega cualquier representatividad. La sociedad española rechaza el coqueteo o la complicidad de los partidos políticos con el movimiento 15-M. Únicamente el 12,9% de la ciudadanía aprueba la cercanía de los políticos tradicionales a los actos del movimiento 15-M. El 73,8% los reprueba. Es esta la opinión de la inmensa mayoría en cada segmento de edad. Los españoles defienden el derecho de manifestación pacífica pero con respecto a la ocupación de la vía pública, que es de todos, son muy estrictos, el 84,3% de los ciudadanos no toleraría que acamparan donde quisieran. Esta es también la opinión mayoritaria de los españoles en todos los segmentos de edad. Por lo tanto la opinión pública respaldaría a las fuerzas del orden ante una hipotética acción anti-acampada en cualquiera de las calles y plazas de los pueblos y ciudades de España. Un año después, el 43,8% de los españoles considera que el 15-M se ha alejado de sus nobles y utópicas intenciones iniciales, frente a la opinión del 39,5% que cree que sigue fiel a sus principios”.

Como se ve, esta información basada en una encuesta, minimizaba el valor del movimiento, por su ineficacia y por la desconfianza generada en cuantos a sus fines políticos. Este diario, en el segundo aniversario, insistía en el fracaso del 15M con una información situada en Barcelona que, bajo el título “El 15M pincha”, aseguraba “Si hace 24 meses miles de personas de todas las edades se acercaban a la plaza para curiosear, escuchar, hablar e informarse sobre el movimiento, ayer apenas cuatro tenderetes se habían apostado a un lado de la explanada. El montaje de micrófono y altavoces hacía presagiar una asistencia multitudinaria, pero, por la mañana, poco menos de una decena de personas sentadas en el suelo escuchaban al orador”.

Frente a miradas tibias, frías o gélidas al 15M dos años después, una publicación online de pequeña incidencia pero de cierto prestigio en la Red, el *diario.es*, realizó una cobertura especial y publicó diversos textos en una línea evidentemente más optimista y alentadora del movimiento indignado. Algunos de los activistas más influyentes del 15M respaldaron en sus “páginas” la vigencia de la ideología de la indignación y su capacidad movilizadora (varios de estos textos están incluidos en el documento online Scoop.it <http://www.scoop.it/t/recursos-ponencia-parlamento-y-15m>)

El periodista Juan Luis Sánchez publicó en *eldiario.es* el 8 de mayo de 2013 un texto que merece destacarse porque revelaba datos sobre la materialización política posible y tangible posterior al 15M, una de las principales demandas y reproches de los analistas más agoreros:

“Algo se mueve y se percibe la ansiedad: ha comenzado el baile de comunidades y colectivos que quieren ser, sin querer serlo, los partidos del 15-M:

- 1) **El Partido X.** Su estrategia de lanzamiento, mediática y desde el anonimato, les hizo ser muy conocidos y muy cuestionados desde el primer momento. De enero a abril han tejido un primer programa de propuestas para una democracia participativa y transparente, que está en la línea de lo que algunos de sus integrantes llevan trabajando desde hace años y bebiendo de prototipos que ya funcionan en Brasil o Islandia. Les une la confianza en la tecnología como herramienta para la “wiki-democracia” y aplazan el debate ideológico para cuando haya cambiado el modelo de participación (...)
- 2) **EnRed.** EnRed es una organización que lleva unos meses trabajando en Madrid para intentar aglutinar a grupos de activistas sobre la idea de que no habrá partido capaz de confrontar al sistema actual si no es capaz de ser, además de partido, un movimiento social masivo. Comparte con el Partido X la apuesta por el activismo online –aunque más atado a la participación en asambleas– y también la experiencia en ese terreno: dentro de EnRed hay personas muy activas del 15-M madrileño en redes sociales, como por ejemplo varios integrantes de la comisión de Difusión en Red de Sol (...)

- 3) **Asamblea Ciudadana.** En marzo, más de 100 personas se reunieron en Sevilla para “promover el tránsito a una nueva etapa democrática”. Escuchando y participando, en una conocida sala de La Alameda, allí estaban entre otros Juan Torres (ATTAC), los abogados Jose Ignacio Aguilar (Intercomisión Vivienda 15M), Juan Moreno Yagüe (conocido por ser el abogado de 15MPaRato), Antonio Losada (ex secretario general de CGT Sevilla), Federico Noriega (Asambleas Ciudadanas Constituyentes y Ecologistas en Acción), o Esteban de Manuel (Coordinador de EQUO Andalucía), entre militantes también de IU o del Sindicato Andaluz de Trabajadores.
- 4) **Confluencia.** De este grupo se ha publicado estos días que es nada menos que el paraguas bajo el que se gesta “un frente amplio de izquierdas” que incluye al 15-M; se le ha relacionado con una coalición y han salido nombres como Julio Anguita, Federico Mayor Zaragoza o Verstrynge. “El 99% de lo que se ha publicado es mentira”, dice bastante molesto uno de sus integrantes, Ramón Hernández, quemado tras la exposición mediática.

Confluencia, donde participan personas activas desde los inicios en la acampada de Sol y también en la Coordinadora 25-S, ha propiciado reuniones con integrantes de plataformas que hoy ya están menos nutridas que hace un año, como Juventud Sin Futuro o Democracia Real Ya. No hay más, y después de su paso por los medios (“yo no he llamado a ningún medio”, aclara Ramón) se complican las dinámicas internas. Su presencia en Internet, una de las principales herramientas para generar legitimidad dentro del movimiento, es escasa.

Participando en esas reuniones había representantes de Izquierda Unida, pero esto requiere capítulo aparte.

- 5) **Izquierda Unida.** Este apartado da para mucho más, pero en resumen: todas las sensibilidades de Izquierda Unida tienen muy claro a estas alturas que tienen que estar en cualquier lugar donde se esté gestando algo, sea para enriquecer al partido, para sumarse en un todo mayor o, en algunos casos, para forzar la disciplina interna.

6) Equo, IU y otros partidos. Todos se mueven y todos están atentos.

Equo atravesó durante muchos meses una relación de amor-odio con el 15-M: la formación ecosocial consideraba que el 15-M venía a plantear una renovación política y económica que encajaba como un guante con los planteamientos que ellos estaban trabajando desde apenas unos meses antes. Y, como sucedía con muchos militantes de IU, los de Equo también estaban en las plazas. Sin embargo, el movimiento jugó electoralmente más a favor de Izquierda Unida que de ellos. Equo se propuso dar mucha “distancia de respeto” al movimiento para no ser señalados como oportunistas y en ese hueco se colaron otras iniciativas.

7) El eje del territorio. ICV trabaja para generar una idea de Syriza a su alrededor. Su candidato a las elecciones catalanas, Joan Herrera, recibió el apoyo del líder de la coalición griega, Alexis Tsipras. No obstante, su alianza estatal con IU le pone muy difícil provocar pactos a ese nivel que no sean promovidos por el PCE.

En otro plano, las CUP, muy imbricadas con los movimientos sociales en Catalunya, pueden jugar en dos terrenos: sumarse a un posible “movimientismo” estatal y profundizar en la relación con el independentismo gallego y vasco de cara a las elecciones europeas, por ejemplo. Por su parte, en Galicia, Alternativa Galega de Esquerda (AGE) también comenzó su andadura autoproclamándose como “la Syriza gallega” y consiguió algo notable: aglutinar la apuesta de una parte escindida del BNG (la Anova de Xosé Manuel Beiras), de IU y de Equo. El fulgurante ascenso de Compromís en la Comunidad Valenciana también tiene que ver con su contacto con las convocatorias sociales.

Todo este esquema, de principio a fin, es en realidad una foto fija, un encuadre incompleto de un panorama en constante movimiento. Fuera de los micrófonos y los corrillos, casi todo el mundo está de acuerdo con que tomarlas como una apuesta ya madura es confundir los deseos con la realidad”.

En la introducción del trabajo del equipo Datanalysis, *Tecnopolítica y 15 M* (2013), se afirma con rotundidad y no sin apasionamiento que “Todos aquellos

que vivimos la experiencia de ese enorme monstruo de energía que se apoderó de nuestras vidas en mayo del 2011, sentimos que la semilla de un nuevo futuro por venir y por conquistar estaba naciendo entre nosotros. Unos meses más tarde, un grupo de investigadores y activistas participantes (en distintas formas y posiciones) en el denominado “movimiento 15M” sentimos la necesidad de pensar y analizar la enorme experiencia colectiva vivida en este periodo, de afrontar el reto que el movimiento había puesto delante de nosotros. Nos convencimos de la necesidad política de dedicar un esfuerzo colectivo para comprender un fenómeno de tal complejidad ya que de él, firmemente, pueden desarrollarse nuevos horizontes de libertad para el siglo XXI”.

Como se aprecia, hay variadas perspectivas esperanzadas entre las interpretaciones del movimiento 15M, en una visión más próxima al camino de la utopía que al propiamente aséptico del escepticismo científico.

En un artículo publicado en *Jotdown*, en agosto de 2013, Jorge Sanmiguel realiza una crítica del libro *La Revolución divertida: el sueño de la política adolescente*, de Ramón González Ferriz, y se refiere a una paradoja de la nueva política en la que “lo colectivo se queda en el plano del discurso mientras que su expresión y sus efectos reales se ciñen a círculos cada vez más reducidos, o incluso a nivel biográfico, existencial, de cada uno de los participantes. Se trata de una política que se le niega, a la postre su voluntad colectiva y su capacidad real de transformación, y que corre el riesgo de quedar en educación sentimental o autoayuda”. Para el articulista, y cabe atender a esta perspectiva, “haríamos bien en tomar nota de la creatividad, la pasión política y la actitud vigilante e inconformista”.

EL 15M también es visto como motivo, palanca o mecha para los cambios que se esperan, como Enmanuel Rodríguez en *Hipótesis Democracia*, que afirma que se trataba de una crisis de representación que venía de lejos, pero lo que hace el 15M es “sacarla a la luz en términos políticos”. Para él la crisis de legitimidad “debemos leerla como una victoria o como un resultado del 15M y del ciclo de movimientos abiertos, y por lo tanto, no sólo como una degeneración del régimen”.

El balance negativo se debe, principalmente, a la decepción que supone para una gran parte de la opinión y de la crítica que un fenómeno de tal fuerza social y emotiva no se haya materializado en un movimiento político, ideológica e institucionalmente. De forma más concreta, la decepción se debe a:

- la inexistencia de una materialización de las propuestas asamblearias en programas políticos o proyectos institucionales
- la dispersión del colectivo nuclear del 15M y el decaimiento de las asambleas, coincidiendo con el empuje de las mareas ciudadanas y las acciones de La PAH
- el rechazo a derivarse en una formación de índole política aglutinadora de todos los micro-movimientos
- la escasa o nula afectación de los partidos políticos que no parecen sentirse aludidos por las ideas, eslóganes y acciones de los indignados.

Es claro, que las diferentes lecturas que se hacen de las consecuencias del movimiento se han ido polarizando en dos ejes de análisis que definimos en el ámbito de la “ciberutopía” o “ciberoptimismo”, según casos, y frente a ellos, un bloque “ciberpesimista”, y “ciberdespectivo”. Lo mismo que unos descifran como la punta de un iceberg, para otros es demostración de inanidad; lo que está medio lleno también puede estar medio vacío; sueños y pesadillas de la “tecnoutopía”. Este debate se inicia por la confianza o el descrédito en el poder emancipador de las acciones en Red. Gran parte de la discusión se enfoca en una práctica de participación en las redes sociales, sencilla y rápida, bautizada como “slacktivism” o “clicktivismo, como una suerte de activismo para vagos, para los más críticos. Luis Arroyo (2013) señalaba con gran sorna en un diario digital que:

“Añoro los análisis contundentes de los ciberutópicos que nos anunciaron la revolución a golpe de tuits, teléfonos móviles, “periodismo” ciudadano, redes articuladas en Facebook y sofactivismo. Tan locuaces entonces, cuando comenzó la llamada Primavera Árabe, y ahora no dicen nada. Deben estar vacacionando o simplemente atónitos y mudos ante la aplastante evidencia de los hechos” (...)

“no, no es la espontaneidad ni la pretendida inteligencia de las multitudes que concurren en la red lo que encendió la mecha de las protestas. Eso pudo ayudar, aunque yo me fío más de los investigadores que han descrito la influencia de Al Jazeera, el canal informativo de referencia en el mundo árabe. Fue la decadencia vital y política de Mubarak, la ausencia de servicios públicos, el cobro sistemático de mordidas por todo y el desempleo insoportable.

No, no era una masa pacífica armada solo con sus móviles la que hacía la revolución. Solo quienes estén dispuestos a que los encierren, o a que los maten, o a matar ellos mismos, pueden poner en dificultades a un poder armado superior al suyo. Por eso, Egipto está al borde de la guerra civil”.

El profesor Ismael Peña-López, recoge esta visión denostativa de la importancia de la Red, cuyo máximo exponente es Egveny Morozov, y explica la lógica de esta visión negativa porque “se aproxima al clicktivismo desde lo micro y desde el emisor. En este sentido, el ciudadano satisface su necesidad de comprometerse políticamente participando con acciones menos que puntuales, ya sea firmando una petición en línea, ya sea reenviando un mensaje o retuiteando un tuit, ya sea haciendo un “me gusta” o comentando en cualquier red social, blog o medio de comunicación en línea. Qué duda cabe que, desde este punto de vista, visto como una acción aislada, el clicktivismo ocupa el último escalafón en el compromiso, la responsabilidad y el esfuerzo de la actividad política”. Sin embargo, Peña-López apunta a que “hay otra aproximación, tomada desde lo macro, lo colectivo y poniendo el énfasis en el receptor, aquél a quien se dirige el *conjunto* de clicks/RT/me-gusta emitidos por todos los ciudadanos.”

En elegante asalto de tiradores de esgrima, Daniel Innerarity y Antoni Gutiérrez-Rubí mantuvieron, desde dos artículos publicados por *El País*, un debate sobre la relevancia de esos cambios y su capacidad emancipadora:

“Pasadas las expectativas exageradas, estamos en condiciones de desenredar esa ilusión y preguntarnos si realmente Internet ha aumentado la esfera pública, hasta qué punto ha hecho posible nuevas formas de participación, ampliando el poder de la gente frente al de las élites. Sin dejar de reconocer las capacidades de la red, podemos examinar críticamente las promesas del ciberutopismo, esa ingenua creencia en la naturaleza inexorablemente emancipadora de la comunicación on line que desconoce sus límites o incluso su lado oscuro”. Innerarity: “Desenredar una ilusión” 2.03.2012

“Tener buena parte de razón es quizás suficiente para emitir un juicio tan concluyente, pero también lo es para medir la fuerza de las palabras y optar por dar una oportunidad a lo imperfecto, porque es, sin duda, portador de un caudal de ilusión democrática (aunque los lados oscuros

de la utopía digital nos obliguen a reflexiones y análisis menos fascinados y más realistas). No, todavía no ha llegado el momento de hacer un balance definitivo, de solemnizar y certificar la falta de capacidad transformadora de lo que se mueve en las redes sociales y en Internet. Todo lo contrario”.

Gutiérrez-Rubí: “Transformar una ilusión” 23.04.2012

Como se ha visto a lo largo de esta primera parte, en las visiones más negativas del movimiento 15M subyace una crítica al enfoque y la práctica de una –digámosle– nueva revolución fundada, según esta visión, en acciones de corto plazo, de satisfacción rápida, de fácil ejecución y poco coste... una suerte de revolución “fast-food” incapaz de pertrecharse para causas más costosas, de fondo, en el largo plazo. Una revolución de activistas de sofá, escasamente movilizados a causa de la facilidad de actuación en las redes sociales. Un balance éste, irreversible y decepcionado. A veces por resistencia a integrarse en nuevos escenarios, o incluso seguramente interesado en mantener las viejas estructuras de las relaciones sociales y políticas y de mantener los estatus y la hegemonía del poder.

Frente a este grupo, de algún modo “negacionista”, otras líneas de análisis subrayan la relevancia del tiempo, del momento o la fase y sostienen que es demasiado pronto para hacer balance. Según ello, nos encontraríamos en una etapa temprana, de iniciación de un ciclo nuevo, si no revolucionario, sí disruptivo con las situaciones más convulsas de otros momentos históricos. Por tanto, los elementos frustrantes del movimiento responderían a una interpretación pesimista de una situación no iniciada, mientras que los elementos emancipadores serían las puntas del iceberg de una situación revolucionaria todavía larvada.

La respuesta a las dudas sobre la materialización o utilidad del 15M las da también la teoría de las emociones colectivas. En esta visión, el resultado más importante y transformador del movimiento indignado español es el estado de ánimo que se ha instalado en el imaginario colectivo respecto a la política, en un esquema nuevo entre el empoderamiento y la indignación, instalado principalmente en los sectores más jóvenes, Estado de ánimo al que ya se conoce como “quincemayismo”.

Marín (2013) ha investigado el papel de las emociones en el 15M en el trabajo colectivo *Tecnopolítica*. En un capítulo titulado “Emociones colectivas y lenguaje en el sistema red 15M” inserto en la visión emancipadora que tiene Manuel Castells, Oscar Marín se refiere a “emociones que circulaban a gran velocidad por las

redes contagiando estados de ánimos de entusiasmo, empoderamiento, esperanza, alegría, afectando a los cuerpos, conmoviéndolos, deshaciendo el aislamiento y el miedo y activando un espacio común de interacción y acción colectiva. Toda una potencia ambiente inclusiva y proliferante. Emociones agarradas a palabras e imágenes que se liberaban en un mosaico de información autoseleccionada por redes humanas y digitales y que llevaron a miles de personas, guiadas por la experiencia de Acampada Sol, a tomar las plazas de todo el país. Esta activación sincronizada de afectos propulsó el acontecimiento 15M. Un acontecimiento que generaría una revuelta autoorganizada entre el espacio digital y el físico”. En ese espacio de lo afectivo se explicaría el nacimiento del movimiento. Y precisamente aquí radificaría la inmensa importancia que el 15M puede llegar a tener.

Por último, cabe preguntarse si debemos y podemos analizar las revueltas y las revoluciones de esta segunda década del siglo XXI con los criterios del paradigma clásico, con el que analizamos los movimientos sociales de la segunda mitad del siglo XX, por ejemplo. No parece muy adecuado establecer paralelismos entre aquellos formatos con los actuales de empoderamiento y dinámicas de redes distribuidas, auto-organizados, globales –si así lo admitimos– y, por tanto, con una alta capacidad para contagiarse en otros escenarios, lejanos en el mundo físico, pero unidos en el mundo digital.

Henry Jenkins respondía al famoso aforismo de Malcolm Gladwell “la revolución no será tuiteada” con una frase que apela a esta idea del cambio de paradigma y de marco de interpretación: “una revolución no es lo que necesitamos. Posiblemente sea algo más fuerte que una vieja revolución.”

3. PLATAFORMAS CIUDADANAS EN ESPAÑA

En esta segunda parte del trabajo, analizamos las iniciativas que, en paralelo a un movimiento reivindicativo e indignado con el hacer político y parlamentario en España, se han llevado a cabo y ofrecen vías de participación y control.

3.1 PARTICIPACIÓN, PETICIÓN Y COLABORACIÓN

Change.org “Es una plataforma de activismo online que permite a cualquier persona, en cualquier lugar, iniciar peticiones, sumar fuerzas y ganar campañas para cambiar el mundo”. Así se define este proyecto. Las campañas que alberga son tan variadas como las ideas que surgen y su filosofía: “Creemos que construir el impulso para el cambio social a nivel global significa empoderar a los ciudadanos y las ciudadanas en lo local. Por eso, cualquier persona, desde cualquier lugar, desde Chicago a Ciudad del Cabo, puede iniciar su propia campaña para cambiar las cosas usando nuestra plataforma”.

Oiga.me Es una herramienta de movilización ciudadana a través de la Red. Genera peticiones online y campañas de apoyo, “pero también es una plataforma de lobby ciudadano”. A través de una herramienta de envío masivo de mail, fax y telefonía actúa como catalizador de demandas y peticiones facilitando el contacto directo de los ciudadanos con los responsables y representantes de gobierno, empresas o cualquier tipo de autoridades. Se definen como herramienta de democratización social y empoderamiento ciudadano, que practica modelos de organización distribuida para el desarrollo de la inteligencia colectiva en red.

HazteOir.org Con más de 230.000 ciudadanos activos suscritos, Hazteoir.org es otra oferta de acciones online que ofrece participar en encuestas online o en los foros de los partidos políticos, enviar mensajes a políticos y periodistas, remitir con un solo click una carta a los 120 medios más importantes de España o firmar manifiestos. Su filosofía es la defensa de la familia, los derechos de la persona, el derecho a la vida desde una óptica católica.

Acces-Info.org Organización de derechos humanos que promueve y protege el derecho al acceso a la información en Europa y el mundo para facilitar la participación pública en la toma de decisiones y la fiscalización de los gobiernos. La situamos en el ámbito español por tener sede en Madrid, aunque se trata de una organización de ámbito internacional. Han vertebrado tres líneas estratégicas: Promover el derecho a saber, fomentando el acceso a la información en la ley y en la práctica en toda Europa; usando el derecho a saber, ayudando a ONG, periodistas y ciudadanos a obtener información, y promoviendo debates públicos sobre el derecho a la información.

Civio.es También para Fundación Ciudadana Civio, el objetivo del proyecto es la transparencia informativa y la apertura de datos para el mejor acceso a la información pública y la creación de contenidos independientes y de calidad. Civio ha desarrollado **DondeVanMisImpuestos.es**, un visualizador de los Presupuestos Generales del Estado en España. Con la colaboración de Acces Info, Civio ha lanzado la plataforma **TuDerechoaSaber.es**, la primera web en España que facilita solicitar información a cualquier institución pública, gestionando el envío de la solicitud y avisando de la respuesta.

Entre sus últimos proyectos, destaca **EspanaEnLlamas.es** que geolocaliza incendios a partir de la base de datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente; o el **QuienManda.es**, para reflejar visualmente los vínculos y relaciones de influencia entre políticos, cargos del Estado, agentes económicos, judiciales, grupos de comunicación y otros estamentos para crear un mapa del poder en España.

Goteo.org Se trata en este caso de una red social para el crowdfunding o, como la propia organización explica, la suma de financiación colectiva (aportaciones monetarias) más colaboración distribuida (servicios, infraestructuras, microtarefas y otros recursos). El objetivo es impulsar el desarrollo de iniciativas, creativas e innovadoras, que contribuyan al desarrollo del procomún, el conocimiento libre y el código abierto. Goteo.org forma parte de una corriente internacional de iniciativas digitales como el crowdsourcing, las redes peer-to-peer, los microcréditos, la economía solidaria o la cultura libre.

3.2 ACTIVISMO INDIGNADO Y CRÍTICO

Las webs sites de organizaciones relacionadas con el movimiento 15M en España han proliferado en el último año, quedando la marca 15M y **DemocraciaRealYa.es** como las referencias de mayor peso. Con un ánimo muy crítico hacia la clase política, encontramos **Wiki.nolesvotes.org**, una web colaborativa para la participación con otras webs y blogs.

Indignómetro (indignometro.blogspot.com.es) nace “para conocer cuántos ciudadanos estamos indignados con el gobierno, cuál es el grado de nuestra indignación y por qué lo estamos”. **Mentirometro.es** “mide las mentiras de nuestros políticos”.

SueldosPúblicos.com se auto-subtitula “el primer diario que informa del salario de los políticos en España” y en la web van incorporando información de todos los cargos públicos de las diferentes administraciones mientras lo difunden en las redes sociales con intención de denuncia, en muchos casos.

Cuentas-claras.org Exigen que la ley de transparencia asegure la fiscalización de ingresos y gastos de los partidos, fundaciones, asociaciones y cargos electos; un cambio en la Ley de Financiación de Partidos y un Tribunal de Cuentas independiente.

GrabaTuPleno.com da instrucciones a los seguidores de la web para la grabación de los plenos municipales allá donde no se permite la entrada de cámaras. También aboga por el derecho a la información.

3.3 MONITORIZACIÓN DEL PARLAMENTO

En el nuevo contexto que hemos analizado en la primera parte de este trabajo, ciudadanos y colectivos proponen herramientas para hacer un seguimiento crítico y exigente con el Parlamento. En el caso de España, especialmente con el Congreso de los Diputados. El Senado no es objeto, al menos por ahora, de prácticamente ningún seguimiento externo ciudadano. Esta nueva actividad de monitorización, de “vigilancia” para la posterior reclamación o denuncia de prácticas incorrectas, responde a dos razones, bajo nuestro punto de vista: por una parte por los niveles de demanda de mayor transparencia de rendición de cuentas y de estándares de profesionalidad política; y por otro, por la cada vez más escasa fiscalización del parlamento por parte de los medios de comunicación, más preocupados por la política declarativa y polémica, que por el contenido de los debates parlamentarios. Destacamos las herramientas plataformas en esta línea:

WIDGETS DE CONGRESO Y SENADO

Como aplicación para móviles o como widget para insertar en webs, esta herramienta recoge los perfiles digitales (correo electrónico, Blog, Twitter y Facebook) de todos parlamentarios españoles de las Cortes Generales, con el fin de que cualquier usuario pueda monitorizar sus publicaciones y sus conversaciones públicas online, así como dirigirse a ellos.

En una línea similar, la web **discursia.net** es un directorio de diputados que permite filtrar por provincia, sexo y partido político. Incorpora los textos íntegros de las intervenciones, sus nubes de palabras más pronunciadas y su salario bruto mensual.

APP CONGRESO 2.0

La empresa española Sivsa ha desarrollado una aplicación que permite consultar y votar iniciativas legislativas en proceso de tramitación. Los desarrolladores pretenden que sirva para expresar la opinión ciudadana. En la herramienta es posible consultar qué leyes han sido aprobadas y rechazadas, qué grupo la propuso y cuándo, su estado de tramitación y el texto íntegro. Los usuarios pueden votar a favor o en contra y permite dejar comentarios. La aplicación utiliza la información de la página web del Congreso.

QUÉ HACEN LOS DIPUTADOS.NET

Este proyecto –según su impulsora, Vicky Bolaños– surgió bajo la inspiración de uno de los líderes de la revolución islandesa, Hördur Torfason, y de sus palabras: “Los políticos están a nuestro servicio, es a ellos a los que hay que pedir explicaciones”. De ahí nace la idea de monitorizar las tareas parlamentarias para “acercar a los ciudadanos las decisiones políticas que les afectan, ayudar a mejorar la transparencia y conseguir la implicación de los ciudadanos en el seguimiento de nuestros políticos”. “Qué hacen los diputados” tiene una vocación fundamentalmente informativa y didáctica (ofrecen vídeos tutoriales sobre búsquedas y navegación en la web del Congreso y detalles técnicos de la vida parlamentaria) y en sus contenidos incluyen la denuncia de actitudes o carencias de la gestión parlamentaria. Preparan una aplicación para seguir los contenidos de las iniciativas de los diputados, por lo que proponen que cada colaborador “adopte” voluntariamente a un diputado y realice el vaciado de sus iniciativas.

PROYECTO COLIBRÍ (OPENKRATIO)

OpenKratio.org (antes OpenData Sevilla) “surge como respuesta a las inquietudes de un grupo de ciudadanos y ciudadanas por inculcar en la sociedad los principios del gobierno abierto y de los datos abiertos”, cuyo propósito es el de hacer

comunidad para la mejora de la democracia. Independientes, sin ánimo de lucro, abierto a las colaboraciones y seguidores de la ética hacker. Entre sus proyectos, nos interesa el ProyectoColibri.es porque se plantea como un “puente entre una comunidad de programadores y periodistas y la web del Congreso”, para facilitar el acceso a la información que ésta alberga. Ofrecen ordenar la información del Congreso.es para que se encuentre con facilidad lo que se busca y, por otra parte, ofertan la posibilidad de que el usuario se construya su propia aplicación a partir de su API con datos públicos.

PARLAMENTO20.ES

En su web, David Álvarez publica el control que hace, principalmente, de la actividad de diputados y senadores en Twitter, así como de la “identidad digital de sus partidos”, realizando comparativas periódicas de datos. Defensor de la presencia de los políticos en las redes sociales, analiza los perfiles de los parlamentarios en función de las listas que siguen, a quiénes mencionan, cómo interactúan y con quiénes.

Otras plataformas son la **coordinadora25s.wordpress.com** es la voz en Internet de la “Coordinadora 25-S Rodea el Congreso”, un conglomerado de grupos activistas, muchos de ellos nacidos al calor del movimiento 15M, que se organizaron para coordinar acciones en torno al Congreso de los Diputados. La primera de esas acciones se llevó a cabo el 25 de septiembre de 2012 bajo el nombre “Rodea el Congreso”. A ésta le siguieron algunas más. Su objetivo es la dimisión del Gobierno, la disolución de las Cortes y la creación de unas nuevas Cortes constituyentes.

Proyecto Avizor (unmundosalvadorsoler.org/ciecode/avizor). El proyecto del Centro de Investigación y Estudios sobre Comercio y Desarrollo (CIECODE) sigue la actividad parlamentaria en todo lo relativo a las políticas españolas que mayor impacto tienen sobre la pobreza y el desarrollo internacional. Otorga puntos a cada diputado que contribuya una política más justa y sostenible y cada año entrega el Premio “Más Justo, Más inteligente” al Parlamentario del Año con mayor compromiso en la lucha contra la pobreza y el desarrollo sostenible.

PARLIO.ORG

Parlio monitoriza la actividad del Parlamento Vasco con los propios datos de la web oficial y ofrece fichas de los parlamentarios y su actividad. Se presenta como una herramienta para ayudar a entender “lo que se debate, lo que se propone, lo que se decide. Tienes derecho a saberlo”.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcazan, Arnau; Monty, Axebra, Quodlibetat; Simona Levi; SuNotissima, TakeTheSquare y Toret (2012). *Tecnopolítica, Internet y r-evoluciones. Sobre la centralidad de redes digitales en el #15M*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Calderón, C. (2012). *Otro gobierno*. Col. Algón. Madrid: Algón Editores.
- Candón Mena, J. (2011). *Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Canto Chac, M. (2005). “Las políticas públicas participativas, las organizaciones de base y la construcción de espacios públicos de concertación local”, en De la Maza G. y Villar R. (coord.) *Las organizaciones de base y la construcción de espacios públicos de concertación local*. Interamerican Foundation.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Christensen, H.S. (2011). “Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means?”. Vol 16, Number 2. *First Monday*. Peer-Reviewed Journal on the Internet.
- Fernandes Araujo, W. (2012). “Quanto custa mudar o mundo? Análise da dimensão discursiva do ciberativismo na Wikileaks”. Ponencia XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación ALAIC *Comunicación digital, redes y procesos*. Montevideo, Uruguay.
- Grau, E. e Ibarra, P. (coords.) (2000). *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa.
- Gutiérrez-Rubí, A., 2011. *La política vigilada. La comunicación política en la era de Wikileaks*. Barcelona: Editorial UOC.
- Gutiérrez-Rubí, A. y Freire, J. (2013). *Manifiesto Crowd*. E-Book. Laboratorio de Tendencias.
- Haro Barba, C. y Sampedro Blanco, V.F. “Activismo político en red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M”. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*. Vol. 8 N° 2: 167-185.

- Innerarity, D. (2011). *La democracia del conocimiento*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Innerarity, D. (2013). *Un mundo de todos y de nadie. Piratas, riesgos y redes en el nuevo desorden Global*. Barcelona: Paidós.
- Joyce, M. (editor). (2010). *Digital Activism Decoded. The New Mechanics of Change*. New York: International Debate Education Association.
- Lago Martínez, S. y Mauro, M.S. (2012). “Cibercultura y activismo social y político”. Ponencia XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación ALAIC. “Comunicación digital, redes y procesos”, Montevideo, Uruguay.
- Morozov, E. (2012). *El desengaño de Internet. Los mitos de la libertad en la red*. Col. Imago Mundi. Madrid: Destino.
- Peña-López, I. (2013). “Casual Politics. Del clicktivismo a los movimientos emergentes y el reconocimiento de patrones”. II Jornadas españolas de Ciberpolítica. 28 mayo 2013. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Ramírez Sánchez, R. (2012). “Crowdsourcing, medios emergentes y redes: Colaboración/explotación en el capitalismo de la información”. Ponencia XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación ALAIC. Comunicación digital, redes y procesos, Montevideo, Uruguay.
- Reingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Gedisa Editorial.
- Resina, J. (2010). “Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: El impacto digital en los procesos de deliberación y movilización y participación ciudadana”. *Mediaciones Sociales*, 7. II semestre.
- Rodríguez, E. (2013). *Hipótesis Democracia. Quince tesis para la revolución anunciada*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rubio, R. “Nuevas tecnologías y transparencia parlamentaria”. Cuaderno Evoca, N° 4. Madrid: Evoca Comunicación.
- Tascón, M. y Quintana, Y. (2013). *Ciberactivismo: Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Toret, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida (Informe de investigación)*. Barcelona: IN3 Working Paper Series. Universitat Oberta de Catalunya.

